

ENRIQUE BALLÓN AGUIRRE. *Los corresponsales peruanos de Sor Juana y otras digresiones barrocas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

El factor común que une esta serie de ensayos sobre escritores y temas barrocos y coloniales es lo que Enrique Ballón describe como “un vaivén”: una serie de confluencias culturales tanto entre los dos virreinos en cuestión como entre los temas de América provenientes de las crónicas y los libretos operísticos del siglo XVIII. Además, el libro se cohesiona en la aplicación rigurosa de un mismo marco metodológico y teórico permitiendo, mediante un análisis exhaustivo de los elementos textuales, semánticos y semióticos, patentizar aspectos y significados relevantes para el estudio de los textos de aquella época.

Si por el “título” de un libro se entiende, generalmente, una palabra o frase con el que se da a conocer su asunto, el título de este conjunto de estudios requiere de una primera consideración. *Los corresponsales peruanos de Sor Juana y otras digresiones barrocas* es un título paradójico en que, aunque el grueso del libro tiene poco que ver con los corresponsales de Sor Juana, aun así describe con asombrosa precisión el alcance de los artículos ahí incluidos. Uno es el capítulo epónimo en que se trata directamente de los corresponsales peruanos de Sor Juana, pero también en este capítulo Ballón se inclina más hacia un análisis de la obra de uno de ellos, el poeta peruano Juan del Valle y Caviedes, que a la obra de las otras figuras quizá más conocidas. El resto de los capítulos del libro (ocho de nueve) podrían subsumirse perfectamente en el apartado de “otras digresiones barrocas”. Sin embargo, el título es más que afortunado: es elocuente y es importante señalar esto porque deja entrever la sutileza de los planteamientos que hace el autor en cada uno de los capítulos del libro.

Al ofrecer el nombre de Sor Juana en el título, Ballón está aprovechando las connotaciones más profundas relacionadas con el “saber/hacer literario barroco” (*sic*) de la época colonial de los dos virreinos. De modo que si Sor Juana en sí tiene una participación menor, su sola presencia enmarca una época, un espacio y una tradición literaria. Señalar en el título en cambio, que los estudios analizan los procedimientos retóricos de escritores peruanos, principalmente Caviedes o la semántica del tema americano en escritores europeos; o bien, ampliar con deslindes que apunten hacia la investigación histórica o paleográfica contenida en el texto, aunque aclarador, restaría enormemente del sentido que el libro se propone y logra.

Además de la cuestión del título, la segunda consideración que no pasa desapercibida es el aparato metodológico. El mismo autor entra en un debate, una *antipófora* quizá (por seguir en el tenor del libro) sobre si debe o no aplicar tan riguroso sistema de análisis que puede, dice, “acarrear oscuridad y hasta legítima impaciencia en quien no se ha iniciado en ese metalenguaje” (11). Aún así, opta por su utilización pues, a su parecer “permite controlar las glosas del comentarista, es decir, las maneras de generar el sentido del discurso crítico mismo” (10). Soslayando lo anterior, es decir la imposición del método y las deficiencias de no recurrir a él, la movilización que hace Ballón del aparato crítico estructuralista, pues se trata de una verdadera movilización de lo que él llama una “báscula interdisciplinaria que reúne el trabajo filológico, retórico, semántico y semiótico” (9), revela las virtudes, a veces desatendidas, de semejante enfoque objetivista en la literatura. La atención a los símbolos y signos lingüísticos de los textos le permite al autor hacer una serie de planteamientos sin duda ingeniosos para inferir, a veces un hecho, otras, un significado depositado entre los textos antiguos, y le permite además resolver problemas sobre los textos cavedianos, sorjuanianos y de otros escritores barrocos que permanecerían aún, de otra manera, en más oscuridad que aquella que la metodología trae de suyo.

El libro en cuestión cuenta con tres secciones principales: “Digresiones sorjuanianas”, “Digresiones caviedanas” y “Dramaturgia lírica”. “Digresiones sorjuanianas” contiene tres capítulos que tratan mayormente sobre Sor Juana. El primero de ellos, “Procedimientos retóricos y modales en una carta romanceada” formula la hipótesis de que la “Carta que escribió el autor a la Monja de México habiéndole ésta enviado a pedir algunos de sus versos siendo ella en esto y en todo el mayor ingenio de estos siglos”, carta de Juan del Valle y Caviedes a Sor Juana es un documento público, (una carta abierta) en el que Caviedes reconoce en Sor Juana el modelo; mientras que, al compararse con ella pero de manera inversa, es decir, mediante una estrategia de modestia afectada, Caviedes demuestra su competencia poética ante los que conocen las reglas del “saber-hacer literario” que encarna la destinataria. Ballón logra demostrar esta habilidad del poeta peruano mediante un análisis exhaustivo de los elementos retóricos del texto propios del “saber/hacer literario” cuyo resultado, además de sostener el talento del vate, propone interpretaciones a pasajes oscuros o anteriormente mal interpretados en dicha carta.

El aparato crítico empleado por Ballón le permite en el segundo capítulo, “Los correspondientes peruanos de Sor Juana”, hacer un análisis de los poemas en los que se explicita el contacto entre Sor Juana y los escritores peruanos que dilucida la cuestión del mutuo conocimiento entre los escritores del Perú y Sor Juana, caso único –dice Ballón– de contacto literario fehaciente entre poetas de los dos virreinos (90). El resultado de este análisis devela una relación literaria estereotipada más que un contacto personal (que tampoco se descarta para todos los casos). Partiendo de un análisis intratextual de “isotopías” compartidas también por los poetas mexicanos y españoles contemporáneos de la monja, Ballón logra dar una explicación más coherente acerca de los factores históricos relacionados con la comunicación entre estos dos grupos de escritores coloniales.

El tercer capítulo “Los incidentes objetivantes del discurso subjetivo: rudimentos de una investigación” es el único capítulo en el

que se analizan escritos de Sor Juana exclusivamente; sin embargo, las implicaciones del estudio arrojan luz a cierto aspecto de la institución literaria en los que se presentan casos semejantes a los de Sor Juana: la instancia moral del escritor creyente y afiliado a una institución religiosa. En este capítulo Enrique Ballón analiza “La respuesta a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz” y “La carta escrita al R. P. M. Antonio Núñez, de la Compañía de Jesús”, dos ejemplos de discurso “egográfico” en el que “se destaca la tenaz persistencia de enunciados funcionales de intención objetivante, pero que procuran disimular la enunciación egotista” (171). El artículo analiza la “estrategia discursiva” de estas respuestas generada por la tensión que resulta de la reprobación institucional, no a las faltas del “fuero externo” de la monja ante la institución religiosa, sino a las singularidades de su “fuero interno” manifestadas en su escritura y comportamiento intelectual.

El segundo apartado o sección, “Digresiones caviedanas”, consta de cuatro capítulos. El primero “¿Cómo se cocina un estereotipo literario?” reseña las principales censuras a la figura literaria y a los versos atribuidos a Caviedes. El planteamiento de este capítulo es señalar mediante citas de sus principales comentaristas, cómo, al igual que con Sor Juana, pero en sentido deprecativo, en Caviedes se ha creado una mitificación del personaje con el que se censura su obra o la obra atribuida a él. Ballón propone una vuelta a la biografía del autor, que se incluye, para evitar mediante el dato factual el acto censorador de estereotipar.

“Cuenta y razón: las obras atribuidas a Juan del Valle y Caviedes: un siglo de ediciones”, el segundo capítulo de esta sección, describe y compara las cinco ediciones que se han publicado de Caviedes en los últimos cien años. En un análisis comparativo de las ediciones y además proveyendo ejemplos textuales de Caviedes, el estudio resalta los aciertos y los defectos que pudieran tener cada una de estas ediciones. Concluye proponiendo la posibilidad de una nueva edición realizada a partir de un trabajo de equipo multidisciplinario que “redujera los personalismos” (284); “mediante el concurso de criterios heurísticos y paleográficos probados que garanticen la com-

pulsa regulada de manuscritos” (285). Siendo las cosas como son, Ballón sugiere como alternativa a la falta de una nueva edición la conjugación de dos de las ediciones existentes, la de Daniel Reedy y la de la madre María Leticia Cáceres A. C. I. pues en cierto sentido se complementan entre ambas para facilitar el estudio de las obras de Caviedes.

El tercer y cuarto capítulo: “Crónica de una dolencia vindicada” y “Joglería colonial peruana: de crepitus ventris y halitus poeticus” analizan con sorprendente perspicacia poemas atribuidos a Caviedes: El primero es un romance de “Diente del Parnaso y el segundo el poema: “Defensas que hace un ventoso al pedo”. En ambos capítulos se atiende a las categorías léxicas y los rasgos semánticos para ofrecer una mejor comprensión del valor literario de estos textos. El planteamiento del primero de estos capítulos, evidentemente ingenioso en que, mediante un análisis textual de este romance introductorio al “Diente del Parnaso” se puede llegar a una clasificación de la obra atribuida a Caviedes a pesar de que, o quizá precisamente porque, la autoría de algunas de las composiciones del libro aun están en debate. Del mismo modo, el segundo de los dos capítulos mencionados permite demostrar mediante el análisis de los elementos textuales cómo un poema que ha sido censurado por parecer obsceno, revela la obra de un artífice barroco y, particularmente, cómo un objeto, el pedo, considerado vulgar para la poesía “seria” puede alcanzar el estatus de otros objetos poéticos más convencionales.

Dejando a un lado los asuntos coloniales pero no los americanos ni los barrocos, se nos presentan en la tercera sección, “Dramaturgia lírica”, dos capítulos en el que se analiza la resonancia de la conquista y el mudo americano en Europa. El primero, “Las indias galantes, libreto de Louis Fuzelier y Música de Jean-Philippe Rameau (1735)”, estudia la persistencia de lo americano en la cultura musical europea del siglo XVIII. Mediante un enfoque semiótico de los temas ofrecidos por lo indígena o americano en la literatura europea, Ballón desarrolla la tesis de que en las “Indias galantes”, particularmente en la “entrada” que tiene que ver con el Perú, se crea

una desementización y desfiguración de las llamadas “categorías semisimbólicas” presentes discursivamente en las crónicas de la conquista. El autor se da a la tarea de señalar las crónicas y las historias que le sirvieron a Fuzelier de fuente inspiradora para elaborar su libreto. A partir de la observación de isotopías, se señalan posteriormente otras categorías “semisimbólicas” que aparecen en enunciados estereotipados de la conquista y de la cultura de Europa y que al final, es decir, en el libreto de Fuzelier, sirven como una prédica aleccionadora sobre los valores éticos que la lectura de los documentos de la colonización americana despertaron en la reflexión del siglo XVIII. El gran logro de este capítulo (y del siguiente) es que, aunque el enfoque utilizado para el desarrollo de la tesis de este capítulo llega a parecer un tanto redundante y por momentos parecería que no se sabe a ciencia cierta hacia donde se dirige, las conclusiones a las que llega nos parecen haber estado ahí todo el tiempo, pero hacía falta la aplicación de una metodología capaz de plantearlas y señalarlas objetivamente.

En el último capítulo del libro, “Montezuma, libreto de Federico II El grande, rey de Prusia, y música de Kart Heinrich Graun (1755)”, como en el de las Indias Galantes, se toma en cuenta la ideología europea, particularmente aquí, la del monarca prusiano para entender la forma en que el tema americano toma nuevos significados en la opera europea. Este es un texto que señala la “puesta en tela de juicio de la interpretación hispanizante de la conquista de la Nueva España” (552) por el monarca germano. Para Enrique Ballón, la “intencionalidad” del libreto de Federico II, es poner en evidencia “el saber ideológico-persuasivo falsario de las crónicas españolas sobre los hechos de la conquista americana” (601) y proponer la ideología propia de la corte, de modo que el texto funciona como un libreto dirigido a sus cortesanos. El análisis del libreto y de la historia detrás de su elaboración permite señalar cómo el tema de la conquista provee de un marco para reflexiones ideológicas, al tiempo que la resemantización de las isotopías de las crónicas permiten la creación de un texto utópico que representa los valores del despotismo ilustrado, ideales de Federico el Grande.

Evidentemente, la breve descripción de una lectura de este libro es una injusticia necesaria para señalar algunos de los elementos constitutivos de la obra. Se espera, sin embargo, que lo anterior sea suficiente para dar noticia del libro y de su contenido y además para señalar que el libro es valioso no sólo por lo que aporta al estudio de lo barroco y colonial, que es al final de cuentas uno de los principales objetivos de estos estudios, sino también porque se está ante la ejemplar aplicación de un método riguroso y amplio que permite planteamientos ingeniosos que resultan en conclusiones significativas.

Iván Guerra Félix  
Universidad de Sonora